

DESDE LA SIERRA (I). LA SILLA. UNA DEVOCIÓN AL OTRO LADO DE LA SIERRA

CUADERNOS. N.º 11

Págs. 115-127 / 1998

ISSN: 1136-8209

Joaquín Campo Betés

1. LOCALIZACIÓN

La ermita de la Virgen de La Silla se encuentra en las estribaciones de la sierra de Cucalón, en la ladera sur de la parte conocida como La Rocha, a medio camino entre los pueblos de Bea y Fonfría, cerca del nacimiento del río Huerva y en las proximidades de las ruinas de un molino harinero.

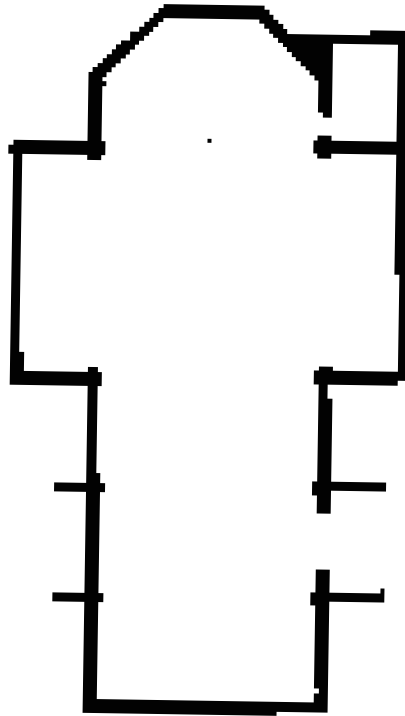
2. EL EDIFICIO

La actual fábrica es obra de mediados del siglo XVIII. Durante su construcción la sorprendió el P. Faci, que lo relata así: *“El templo antiguo en que hasta nuestros tiempos se ha venerado la Santa Imagen pareció a la devoción corto, estrecho y breve para los grandes concursos que allí se hallan, y por tanto se edifica aora uno muy sumptuoso a lo moderno a expensas de la piedad de los pueblos circunvecinos que desean, aunque pobres con las calamidades del tiempo, verle concluido y con la última perfección”*.

Lo que no refleja es si el actual templo se asienta sobre el solar del anterior o si, por el contrario, se construye independientemente de él, como probablemente sea.

Los materiales empleados para su realización fueron la piedra, mampuesta para las paredes, sillar para las esquinas y contrafuertes, y el ladrillo para la cúpula.

Su interior, una nave con planta de cruz latina, ábside poligonal y unas dimensiones aproximadas de 24 m de largo por 12 m de ancho, presenta decoración de cornisa corrida y columnas en las paredes. Su cubierta, bóveda de medio cañón con lunetos, y en el crucero, cúpula sobre pechinas. La puerta, con su pórtico, orientada al sur, en el lado de la Epístola, y a los pies de la nave, coro bajo.



Ermita de la Virgen de La Silla.

Anejo al edificio se hallan los salones de los cofrades, casa del ermitaño y sacristía con cuerpo de campanas. La primera construcción que se adosó a la ermita fue la casa del ermitaño que constaba de su vivienda más hogar –cocina– para los cofrades, así como salón donde celebraban la comida de hermandad los días de romería; en la planta baja un pequeño establo. Posteriormente se construyó la sacristía tal como hoy la conocemos (en su construcción se tapó parte del arco de entrada a la “casa del ermitaño”), y sobre ella, con acceso mediante escalera de caracol (elaborada aprovechando un hueco del edificio), una pequeña sala que albergaba las vajillas de la Cofradía, a la vez que servía de comedor a los sacerdotes que oficiaban la misa. Un cuerpo superior cobijó en otro tiempo las campanas bajo dos arcos de medio punto de ladrillo. A mediados del siglo pasado se añade a la edificación un nuevo establo por quedar pequeño el anterior; y a principios del presente siglo, la devoción construye un nuevo salón encima de este último establo, con acceso desde el primitivo salón.

Así, el actual conjunto ofrece un aspecto exterior que asombra por su voluminosidad. Su interior, nada tiene que ver: una avanzadilla de la guerra civil quemó el Santuario en

octubre de 1936, salvándose sólo dos imágenes y algunos objetos de culto que se trasladaron a Lagueruela pocos días antes, y posteriormente a Calamocho. Las imágenes volvieron al edificio el 25 de marzo de 1941.

El robo de las campanas en la década de los años 60 e incluso de una de las dos tallas de la Virgen en los años 70 (recuperada pocos días después), aconsejó el traslado de los objetos de culto a Fonfría, donde hoy se veneran en la Iglesia Parroquial, regresando sólo a su Santuario en los días de celebración.

Todos estos acontecimientos han dejado una ermita desnuda en la que únicamente unas imágenes de estuco maltratadas por la metralla, adheridas a las paredes del Presbiterio reciben al visitante.

3. EL ORIGEN. EL NOMBRE. LA LEYENDA

“Lleno de beneficios, D. Jaime al retirarse a su Corte de Zaragoza desde Valencia: dexó la Santa Imagen que avia siempre llevado consigo, en el templo dicho de el lugar de Fuenfria como quien les diera la mejor prenda, que tenia, y se colocó en aquel dichoso sitio, como en el Trono, y Silla, que se le debía por tantas victorias y favores. Esta es la tradición antiquísima de aquel pueblo: allí se venera desde hace siglos: sin duda, que la piedad, y devoción de aquel pueblo movió al Rey D. Jaime á donación tan preciosa; y no se engañó, porque la veneración, con que siempre le han tenido, llenaría toda la esperanza de aquel Valeroso Príncipe, y satisfaría todo el deseo, que tenía de su culto.” Así narraba el P. Faci la leyenda del origen de la Virgen de La Silla. Otra versión le atribuye el nombre al hecho de ser la imagen que Jaime el Conquistador llevaba siempre en la silla de su caballo.

Dando crédito a la leyenda, la ermita fue fundada durante el reinado de Jaime I (1213-1276), fechas en las que ya existía la aldea de Losilla. La imagen de Nuestra Señora también pudo tomar el nombre de la aldea que la acogió. Su desaparición, en torno a mediados del siglo XIV, no influyó en la devoción, pues es el único edificio que se ha mantenido hasta la actualidad.

Las tierras que fueron de Losilla fueron compartidas como dehesa por los poblamientos cercanos de Bea y Fonfría. En los documentos sobre pastos y mojonaciones de la Comunidad de Daroca del año 1560 aparecen lo que fueron sus lindes: *“Et la otra dehesa de la pardina de nuestra señora de Losilla principia el primer mojon a hodon de la cantera de val de Tello cerca de los pajares de Losilla donde ay una peña y de allí por junto al prado sube para la cantera y de allí sigue a la peña de val de Tello y de allí sigue recta linea a la fuente que esta en somo de la matilla y de allí descende a la cantera de encima la cordillera y de allí a encima del Juncar y de allí acude a debaxo de la matilla a la presa de la carca y de allí buelve al primer mojon que se dixo que esta a hondon de la*



Vista general de la ermita. 1993.

cantera de val de Tello" (algunos de los topónimos citados, hoy en día son identificables). En escritos posteriores, ya se hace referencia únicamente a la pardina de Nuestra Señora de Losilla (1560), de Santa María de Losilla (1570), de Lusilla (1603), de Lasilla (1704) o de La Silla (1714), dando más afianzamiento si cabe a que el único edificio que perduraba del antiguo poblamiento es la actual ermita.

4. EL AYER Y EL HOY. IMÁGENES

Hasta octubre de 1936, la ermita contaba con un retablo mayor, obra de 1764, elaborado partiendo de imágenes anteriores existentes (supuestamente) en la anterior edificación. D. Pablo Vicente nos lo describe así: *"El altar mayor forma un aspecto precioso por su estructura, rico por sus dorados, esbelto por su belleza, y tan bien adornado que todo le da una gracia extraordinaria. La munificencia de sus devotos construyó este elegante retablo, al tiempo que se trabajaba en la iglesia parroquial; es de 1764, puesto sobre las efigies colaterales del primer cuerpo, las cuales parece son más antiguas que el altar y de diferente estilo. De este mismo estilo debe ser la de San José sin el Niño Jesús que está colocada en lo más alto del altar en su hermosa y elegante hornacina, sirviendo de corona el monograma de Jesucristo. En su centro, y sobre rico sagrario, y bajo esbelto pabellón dorado formado del mismo altar, (...) cerrado con vidriera mo-*

Joaquín Campo Betés



Vista de la ermita desde las inmediaciones del nacimiento del río Huerva. 1993.



Ermita. Altar de las Cintas. 1993.

derna, resplandece la Imagen de la Emperatriz Soberana sentadita en su silla, como en trono de majestad, con semblante risueño, su Santísimo Hijo sentado en su rodilla izquierda, y en su mano derecha la bola del firmamento, sus cabellos primorosamente dorados y rodeados de rica diadema, que tanto ésta como aquéllos deben ser posteriores a la sagrada Imagen; el Niño lleva en su derecha otra bolita, en su izquierda un libro cerrado, cubriendo la mala pintura de la Madre y del Hijo ricos mantos y preciosos adornos.”

La talla a la que hace referencia ya había sufrido entonces la transformación, que debió realizarse en torno al último cuarto del siglo XVII, y que convirtió la imagen protogótica de principios del XIV en una Virgen Inmaculada (en pleno auge estaba la defensa del dogma, que no definiría la Iglesia Católica hasta 1854). En la transformación a la talla se le eliminó la corona original –tanto a la Virgen como al Niño–, se le modificó la toca para convertirla en largos cabellos dorados que se completaron con dos mechones ondulados añadidos a la imagen. Un repinte en tonos azulados plagado de estrellas y lunas, así como nuevas coronas –de las que sólo subsiste la de la Virgen– culminaron el proceso.

En el crucero estuvieron otros retablos: en el lado del Evangelio, el de San Juan Bautista, de pincel, en el remate, San Pascual adorando al Santísimo, en relieve; en el lado de la Epístola, el altar de las Almas, con un cuadro en lienzo, y a su alrededor las imágenes en estuco de San Fabián, San Sebastián y San Roque.

Frente a la puerta de la Iglesia hubo otro retablo de madera, que pudo ser altar mayor en la anterior construcción. De él, D. Pablo Vicente nos cuenta: *“Sobre la mesa altar en su basamento están las efigies en pequeño de San Juan, San Lucas, San Marcos, la Visitación de la Virgen y San Matías, y sobre éstas, en lo que forma cornisa se lee: Vox clamantis in deserto - Potens in terra erit semen ejus - Visitatio Beatae Mariae Virginis. En la hornacina del medio está la imagen de la Virgen de la Silla. (...) es de madera, está sentada en su silla, tiene en su brazo derecho a su Santísimo Hijo, en su izquierda, el globo en figura de bola, que el Niño la lleva bajo su pie izquierdo. (...) Mide 90 centímetros de altura, como la del altar mayor, y el Niño Jesús, 36; encima de la cornisa y como remate hay un San Cristóbal pequeño, de buena escultura, que no pertenece a este altar”*.

Este retablo fue obra de la segunda mitad del siglo XVII. En 1660 se recogían limosnas para su construcción, y Miguel Pina y su mujer donaron cien reales fuertes para ello, obligándose la Cofradía a celebrar un aniversario por sus almas. Otro dato nos lo ofrece la imagen titular, único vestigio que nos queda del retablo, que en su basamento encontramos la siguiente inscripción MARIA SMA. DE LA SILLA. Aº 1689. Se trata de una hermosa talla barroca, de hechuras propiamente renacentistas.

5. LA COFRADÍA. LAS CELEBRACIONES

No conocemos la fecha exacta de la fundación de la Cofradía de la Virgen de La Silla. El dato más antiguo se fecha en 19 de mayo de 1606, en que se aprueban las Constituciones de la Cofradía en un Decreto de Santa Visita de Lagueruela, por el Lcdo. D. Juan Huerta, visitador general.

En 1630 se hablan de Procuradores de Tablada como cosa corriente. Estos eran los encargados en cada pueblo de los asuntos de la Cofradía. Posiblemente el nombre de Tablada les venga por el hecho de que las listas eran unas tablas con agujeros –uno por cofrade– a través de los cuales se pasaban trozos de cuerda anudados a ambos lados.

En 1769 pertenecían a la Hermandad los pueblos de Fonfría, Bea, Piedrahíta, El Colladico, Lagueruela, Salcedillo, Allueva, Mezquita de Loscos, Torrecilla del Rebollar, Godos, Anadón, Bádenas y Monforte.

A finales del siglo pasado aún permanecían Fonfría, Bea, Piedrahíta, Rudilla, El Colladico, Lagueruela, Salcedillo y Allueva. Y se mantienen en la actualidad, a excepción de Allueva, que acude a la ermita de Pelarda.

Durante el siglo XVII se celebraban festividades el domingo y lunes siguientes al Nacimiento de Nuestra Señora, así como el día de los SS. apóstoles Felipe y Santiago.

En el siglo XVIII, y hasta mediados del XIX, las celebraciones eran los días siguientes: Anunciación de Nuestra Señora (25 de marzo), ss. Apóstoles Felipe y Santiago (3 de mayo) y Día del Sitio (primer domingo de septiembre).

En 1852 se suprime la festividad del 3 de mayo y pasa a ser la principal el Día del Sitio, fijada en el 8 de septiembre.

La misa de difuntos se celebraba el día después del Sitio, y se aprovechaba para “pasar lista” de los cofrades –se castigaban las faltas con multa–.

El Capítulo General (“pasar cuentas” y decidir actuaciones) se realizaba el 4 de mayo (el día después de los SS. apóstoles Felipe y Santiago) hasta su desaparición como celebración en que se trasladó al 9 de septiembre (el día después del Sitio).

Además de estas celebraciones –que eran conjuntas de todos los pueblos que integraban la Hermandad–, Fonfría acudía todos los sábados de mayo en romería a la ermita (durante el siglo XVIII también le acompañó Bea), y el jueves infraoctavo de Pentecostés, denominado por los del lugar como Día de la Arrodiada, puesto que se recorrían en su camino los límites del término y se realizaba la “bendición” del mismo; Piedrahíta, el 15 de mayo; El Colladico, el 16 del mismo mes; Bea, el último domingo de mayo; Rudilla, el segundo día de Pascua de Pentecostés; Anadón, el 10 de mayo, en años alternos (compartían devoción con la Virgen de la Aliaga, en Cortes), y Salcedillo, el 22 de mayo.

Desde 1989, fecha en la que se retomó la Hermandad, prácticamente abandonada durante los 40 años anteriores, las festividades se unificaron y pasaron a ser colectivas (también influyó en ello el abandono casi total del poblamiento en los pueblos que pertenecen a la Hermandad). Así, el último domingo de mayo se baja en romería desde Fonfría a la ermita, donde se celebra misa; y el último sábado de agosto se acude directamente a la ermita. El día de difuntos se celebra el lunes siguiente después del Sitio. Y el Capítulo General, el 15 de agosto.

6. LAS CINTAS

Al entrar en la ermita sorprende encontrarse con un altar en el que decenas de cintas rodean a la imagen de la Virgen. Las que se pueden ver en la actualidad, corres-



Ermita. Altar de las Cintas. Talla barroca de la Virgen de La Silla. 1993.

ponden en el tiempo desde los años 40 hasta nuestros días. Las ofrendas de cera son más habituales en este tipo de santuarios. Pues bien, aquí, en la tradición de las cintas, se entronca fe y leyenda: la Virgen de La Silla fue símbolo de protección de Jaime I durante sus batallas contra los musulmanes, y las cintas son el símbolo de protección para todos aquellos jóvenes de los “pueblos de la Virgen” durante su estancia en el servicio militar.

El joven, antes de ir a la “mili”, tomaba una cinta –o un trozo de ella– del altar de la Virgen como símbolo de protección, amuleto que le guardaba de cualquier posible adversidad durante su estancia lejos del hogar paterno. Y a su regreso –ya licenciado– devolvía al altar otra cinta nueva en acción de gracias por su regreso sano y salvo, debido a la protección de la Virgen.



Ermita. Talla gótica de la Virgen de La Silla. 1993.

La devoción y fe a la Virgen de la Silla, como protectora, cruzó más allá de los pueblos “romeros”, así, nos encontramos cintas procedentes de Godos (1944, 1958), Cutanda (1944, 1945), Olalla (1949), Allueva (1950), Barrachina (1951, 1952, 1957, 1958), Valencia (1939), o Villarejo de los Olmos (1959). Hoy en día, las cintas han sustituido en varias situaciones a otros tipos de ofrendas –como cera–, y no son exclusivas de “quintos”.

7. LOS GOZOS

Los gozos son composiciones que se cantaban durante los novenarios que se hacían a diferentes advocaciones protectoras. En Fonfría, por ejemplo, se celebraban novenas a Santa Bárbara, San José, San Francisco Javier, Almas del Purgatorio y Virgen de los Dolores. Y desde finales del siglo pasado, a la Virgen de La Silla.

Su autor fue, con toda probabilidad, D. Pablo Vicente, por aquel entonces cura de Olalla, y autor del librito de la Historia de la Virgen.

Los gozos constan de estribillo y catorce estrofas de seis versos de ocho sílabas, que conforman dos redondillas con los dos últimos versos del estribillo (a-b-b-a-c-d-d-c). En su texto se hace alusión a la donación, así como a la fe con la que se le venera en esta sierra. Reproducimos aquí el texto íntegro de los gozos.

*Vos sois la co-redentora
de toda la especie humana
Madre Virgen Soberana
escuchad al que os implora.*

1. Por tu muy grande excelencia
eres la Esther agraciada,
y de todos venerada
en esa sacra eminencia.
Del Asuero eres la flora
que a la almas engalana
*Madre Virgen Soberana
escuchad al que os implora.*

2. En continua maravilla
esta Tierra os llegó a ver
porque no sabéis que hacer
si no es bien desde esa Silla.
Vuestra protección ahora
nos da una muerte cristiana
*Madre Virgen Soberana
escuchad al que os implora.*

3. Del trono en que estáis sentada
imagino la grandeza,
sois la Madre de pureza
de todos reverenciada.
Sois la refulgente Aurora
que brilla por la mañana
*Madre Virgen Soberana
escuchad al que os implora.*

4. Sois la mejor flor del valle
que el río de Huerva riega,
ninguno a tu aroma llega
en el que fragancia no halle.
Bendita sea la hora
que os vio la tierra serrana
*Madre Virgen Soberana
escuchad al que os implora.*

5. Esa Silla es sol fecundo
que este valle fertiliza,
bálsamo que cicatriza
la herida que Eva en el mundo
por la serpiente traidora

infirió con la manzana
Madre Virgen Soberana
escuchad al que os implora.

6. Son Tus labios rica fuente
de virtudes infinitas
donde palabras benditas
brotan para el fiel creyente.
Y Tu mano protectora
les tiendes de buena gana
Madre Virgen Soberana
escuchad al que os implora.

7. Fuenfría fue muy dichosa
con regalo tan precioso
que el rey don Jaime animoso
nos hizo, y extraña cosa.
En este templo te adora
como Reina y Soberana
Madre Virgen Soberana
escuchad al que os implora.

8. Cuando el atrevido moro
se apoderó de la España
fuisteis centinela extraña
por guardar el gran tesoro
de la fe, y tu voz sonora
resonó en estas montañas
Madre Virgen Soberana
escuchad al que os implora.

9. De Cataluña a Mallorca,
desde Valencia a Aragón,
en la grupa de su arzón
os pasea entre sus tropas
el príncipe que os adora
y os proclama Capitana
Madre Virgen Soberana
escuchad al que os implora.

10. Entre elevadas montañas
en tiempo de reconquista
dejó esta Imagen Bendita
vencedor de mil campañas.
Glorias que el Cielo atesora

para la España mariana
Madre Virgen Soberana
escuchad al que os implora.

11. Devoción y amor sincero
fabrican con devoción
esta casa de Oración
a la Madre del Cordero
que es dulce consoladora
de toda miseria humana
Madre Virgen Soberana
escuchad al que os implora.

12. Y para aumentar el culto
de Maria de La Sila
una insigne Cofradía
se funda en aqueste punto.
Muestra tu Bondad Señora
para la salud humana
Madre Virgen Soberana
escuchad al que os implora.

13. En Vos, Señora, confían
estos pueblos su salud
pues con gran solicitud
os lo piden cada día.
Pues sois la insigne Doctora
que de todo mal nos sana
Madre Virgen Soberana
escuchad al que os implora.

14. Nuestros afectos amantes
en Vos viven confiados
que obra en vuestros sembrados
cosechas muy abundantes.
Pues que sois la Labradora
donde el grano mejor grana
Madre Virgen Soberana
escuchad al que os implora.
Vos sois la co-redentora
de toda la especie humana
Madre Virgen Soberana
escuchad al que os implora.



Romería de Mayo. 1993.



Romería de Mayo. Entrada de la Virgen a la ermita. 1993.

8. BIBLIOGRAFÍA

- BENITO MARTÍN, Félix (1991): *Patrimonio histórico de Aragón. Inventario Arquitectónico. Teruel*. Diputación General de Aragón, Zaragoza.
- BUESA CONDE, Domingo J.(1994): *La Virgen en el Reino de Aragón. Imágenes y Rostros Medievales..* Ibercaja. Zaragoza, 1994.
- CAMPO BETÉS, Joaquín (1996): *Fronfría, novenas y gozos*. Zaragoza. Inédito.
- CAMPO BETÉS, Joaquín (1998): *Iconografía mariana en la comarca de la Virgen de la Silla*. Cuadernos desde La Silla, 9. Zaragoza.
- CORRAL LAFUENTE, José Luis (1987): *La comunidad de aldeas de Daroca en los siglos XIII y XIV: Origen y proceso de consolidación*. Institución Fernando el Católico. Zaragoza.
- DOMINGO ROCHE, Esteban (1994): *Las cintas de la Virgen*. En *Losilla, 7. Boletín de la Hermandad de la Virgen de La Silla..*
- ESCANERO, MARTA Y ESCANERO, Ana Belen. (1996): *Restauración de la talla de la Virgen de la Silla. Fonfría (Teruel)*. Zaragoza, 1998.
- FACI, ROQUE Alberto (1979): *Aragón Reyno de Christo y dote de Maria Santisima, 1739 - 1750*. Unali, s.l. Reimpresión.
- LÁZARO, Eusebio-Jorge y MIRAVETE, Rosario (1990): *La ermita de la Virgen de la Silla y su Cofradía*. Hermandad de la Virgen de La Silla. Zaragoza.
- LÁZARO, Jorge y MIRAVETE, Rosario (1994): "De Losilla a la Silla". *Cuadernos desde La Silla, 1*. Zaragoza.
- LÁZARO, Jorge, MIRAVETE, Rosario y CAMPO, Joaquín (1995): "Iglesias y ermitas, I. Fonfría". *Cuadernos desde La Silla, 4*. Zaragoza.
- MARTÍNEZ CALVO, Pascual (1985): *Historia de Montalbán y la comarca*. Zaragoza.
- SÁENZ GUALLAR, Francisco Javier (1993): *El estudio de los santuarios desde el punto de vista de la medicina popular. El caso de la provincia de Teruel*. En *Temas de antropología aragonesa, 4*. Huesca.
- SEBASTIÁN LÓPEZ, Santiago (1974): *Inventario artístico de Teruel y su provincia*. Ministerio de Educación y Ciencia. Madrid.
- VICENTE, Pablo (1891): *Historia y novena a María Santísima con el título de la Silla venerada en su Santuario de Fuenfría*. Imprenta de M. Ventura. Zaragoza,.
- ZAPATER, Alfonso (1983): *Esta tierra nuestra, IV*. Librería General. Zaragoza.